

RASGOS ARAGONESES ORIENTALES EN UN MANUSCRITO ALJAMIADO-MORISCO¹

Pablo ROZA CANDÁS*
Universidad Carlos III de Madrid

RESUMEN: La Biblioteca Pública de Lleida custodia entre sus fondos un singular códice aljamiado-morisco tardío (finales del siglo XVI – principios del XVII) procedente del hallazgo de Aitona, localidad de la comarca del Baix Segre fronteriza con las tierras aragonesas del Bajo Cinca. Uno de los principales puntos de interés de este manuscrito castellano-aragonés en caracteres árabes lo constituye sin duda su peculiar sistema gráfico aljamiado, que nos permite entrever fenómenos dialectales propios de una zona de transición lingüística entre aragonés y catalán. El objetivo de este trabajo será, pues, analizar aquellos rasgos lingüísticos, especialmente fonéticos y léxicos, que permiten probar la proveniencia aragonesa oriental de este manuscrito aljamiado hallado en tierras catalanas.

PALABRAS CLAVE: Aitona. Aljamiado. Árabe. Aragonés. Castellano. Catalán. Fonética. Morisco. Léxico. Lleida.

ABSTRACT: The Public Library of Lleida keeps among its collections a singular late *Aljamiado-Morisco* codex (end of 16th century – beginning of the 17th century) originating from Aitona, a town in the Baix Segre region, bordering with the Aragonese lands of the Bajo Cinca. One of the main points of interest of this Spanish-Aragonese manuscript in Arabic characters is, undoubtedly, its peculiar *Aljamiado* graphic system, which helps us begin to see dialectal phenomena, typical of a linguistic transition area between Aragonese and Catalan. The aim of this work will be, then, to analyse those linguistic traits, especially phonetic and lexical ones, which enable us to prove the eastern Aragonese origin of this *Aljamiado* manuscript found in Catalan lands.

KEYWORDS: Aitona. *Aljamiado*. Arabic. Aragonese. Spanish. Catalan. Phonetics. *Morisco*. Lexicon. Lleida.

RÉSUMÉ : La Bibliothèque Publique de Lleida conserve dans ses fonds un singulier codex aljamiado-morisque tardif (fin du XVI^e siècle – début du XVII^e siècle) issu de la

* pablo.roza@uc3m.es

¹ Comunicación presentada a la VI Trobada d'Estudios e Rechiras arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura, que tuvo lugar en Huesca los días 6, 7 y 8 de octubre de 2011.

découverte faite à Aitona, localité de la région du Baix Segre, à la frontière des terres aragonaises du Bajo Cinca. L'un des principaux points d'intérêt de ce manuscrit castillan-aragonais en caractères arabes réside sans nul doute dans son système graphique aljamiado particulier, qui nous permet d'entrevoir des phénomènes dialectaux propres à une zone de transition linguistique entre l'aragonais et le catalan. L'objectif de ce travail sera donc d'analyser les facettes linguistiques, notamment phonétiques et lexiques, qui permettent de prouver la provenance aragonaise orientale de ce manuscrit aljamiado trouvé sur les terres catalanes.

MOTS-CLÉS : Aitona. Aljamiado. Arabe. Aragonais. Castillan. Catalan. Phonétique. Morisque. Lexique. Lleida.

Si tuviésemos que ofrecer en pocas palabras una caracterización de la lengua de los textos aljamiado-moriscos, posiblemente coincidiríamos en definirla, como en su momento lo hiciera Galmés de Fuentes,² como una manifestación lingüística romance, dialectal, arcaizante y semitizada con base en una motivación o un componente religioso. Lo que no parece tan claro, sin embargo, es si esta modalidad lingüística, a pesar de su fuerte dialectalismo, es reflejo de la lengua cotidiana realmente hablada en el contexto sociocultural concreto en el que surge o, por el contrario, supone una acumulación de rasgos sin correspondencia directa con su lugar y su momento de cultivo. En este sentido, señala Alberto Montaner que «la aljamía constituye una variedad marcada más desde un punto de vista diacrítico que diatópico, dado que sus rasgos se mantienen básicamente constantes independientemente de la localización de los hablantes, según corrobora la comparación de textos de procedencia aragonesa oriental, como las *Coplas del alhijante de Puey Monçón*,³ con otros occidentales, hallados en las comarcas de Borja o Tarazona».⁴ Por su parte, Fuente Cornejo opina que «la lengua de los textos aljamiados representa una especie de koiné escrita, en la que coexisten rasgos de diferentes áreas dialectales», o, más exactamente, «de diversas áreas aragonesas».⁵

Ahora bien, estos planteamientos, tradicionalmente compartidos por los aljamiadistas, como el mismo Montaner señala, deberían tomarse con cierta cautela, ya que, por un lado, no se ha llevado a cabo aún un estudio sistemático con relación a la procedencia concreta de los códices y, por otro lado, la mayor parte de los trabajos realizados hasta el momento se corresponde con textos procedentes de una zona

² Álvaro Galmés de Fuentes, *Historia de los amores de Paris y Viana*, Madrid, Gredos, 1970, p. 217.

³ Relato del peregrinaje a La Meca de un morisco de Pueyo de Santa Cruz, en la comarca del Cinca Medio, editado por Mariano de Pano —*Las coplas del peregrino de Puey Monçón: viaje a La Meca en el siglo XVI*, Zaragoza, Tipogr. de Comas Hermanos («Colección de Estudios Árabes», 1), 1897— y, más recientemente, por Khedr en la edición completa del manuscrito CSIC XIII: vid. Tarek Mohamed Khedr, *Código aljamiado de varias materias: manuscrito n.º XIII de la antigua Junta para Ampliación de Estudios*, Madrid / Oviedo, Instituto Universitario Menéndez Pidal / Seminario de Estudios Árabo-Románicos («Colección de literatura española aljamiado-morisca», 13), 2004.

⁴ Alberto Montaner Frutos, «La aljamía: una voz islámica en Aragón», en José M.ª Enguita Utrilla (coord.), *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*, Zaragoza, IFC, 2004, pp. 99-204; la cita, en p. 99.

⁵ Toribio Fuente Cornejo, *Poesía religiosa aljamiado-morisca: poemas en alabanza de Mahoma, de Alá y de la religión islámica; otros textos complementarios*, Madrid, Fundación Menéndez Pidal, 2000, p. 145.

lingüísticamente homogénea y bien delimitada del dominio histórico aragonés como es la vega meridional del Ebro.⁶ En este sentido, algunos manuscritos, como el que aquí nos ocupará, parecen evidentemente demostrar lo contrario, permitiéndonos entrever una diversidad relativa de la aljamía en función de su lugar de procedencia.

Así pues, nuestro propósito aquí es llamar la atención sobre algunos aspectos lingüísticos singulares del manuscrito aljamiado-morisco de narraciones islámicas conservado en la Biblioteca Pública de Lleida.⁷ Este códice tardío, en caracteres árabes y escritura magrebí, que podemos datar en un periodo comprendido entre finales del siglo XVI y principios del XVII, fue hallado en la década de los años sesenta en Aitona,⁸ localidad de la comarca leridana del Baix Segre, fronteriza con las tierras aragonesas, aunque mayormente catalanoparlantes, del Bajo Cinca. No obstante, a pesar de la localización del hallazgo, dadas sus características lingüísticas, parece indiscutible su proveniencia aragonesa oriental, en correspondencia con un dominio fronterizo de transición con el catalán.

La villa de Aitona aparece en su origen vinculada a una antigua fortaleza árabe, hoy prácticamente derruida, y no pasará a manos cristianas hasta la campaña de 1145-1149, con la conquista de Lleida (1149) por Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y rey de Aragón. En el repartimiento del territorio entre los repobladores, la comarca del Baix Segre mantuvo, posiblemente hasta finales del siglo XVI, una mayoría de población musulmana, a la que le fue concedido un régimen jurídico propio que respetaba su culto y sus mezquitas, costumbres, leyes, propiedades urbanas y rústicas, así como el uso y la administración de antiguas acequias. Las escasas referencias censales nos indican que de 105 casas moriscas frente a 38 cristianas contabilizadas en el año 1497 se pasa a 87 hogares moriscos en 1515.

El 19 de mayo de 1610, el marqués de Aitona, señor de Fraga, Aitona y Serós, hizo publicar el edicto de expulsión de los moriscos. Poco después, unas 60 000 personas de todo el Reino de Aragón se vieron obligadas a dejar sus hogares. A pesar de todo, la intervención del obispo de Tortosa y el lugarteniente de Cataluña, Pedro Manrique, con el apoyo de los Montcada y el cabildo leridano, consiguió que la

⁶ En relación con la distribución geográfica de códices moriscos en Aragón, véase el reciente trabajo de María José Cervera Fras, *Manuscritos moriscos aragoneses*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2010, pp. 61-77.

⁷ El manuscrito fue catalogado por Pablo Yzquierdo con motivo de las exposiciones *L'islam i Catalunya* (Barcelona, Institut Català de la Mediterrània / Lunweg / Museu d'Història de Catalunya, 1998, pp. 146-149) y *Joyas escritas: los fondos bibliográficos árabes de Cataluña* (Barcelona, Institut Català de la Mediterrània / Lunweg, 2002, pp. 202-203). Posteriormente su contenido fue dado a conocer en Pablo Roza Candás, «Un códice aljamiado-morisco inédito conservado en la Biblioteca Pública de Lérida», en *Actes du XI Symposium International d'Études Morisques*, Túnez, Fondation Temimi, 2005, pp. 93-101. La edición completa del códice puede verse en Pablo Roza Candás, *Narraciones aljamiado-moriscas en el manuscrito de Aitona: edición y estudio*, tesis doctoral inédita, Universidad de Oviedo, 2009 (una síntesis de este estudio aparecerá próximamente publicada en las actas de la reunión científica *Las voces de lo sagrado: encuentro científico a propósito de las aportaciones de la filología al estudio de los textos de los moriscos españoles*, celebrada en la Universidad de Lleida en 2010).

⁸ La noticia del hallazgo fue dada a conocer por Rodrigo Pita Mercè, *Lérida morisca*, Lérida, Dilagro («Cultura ilerdense. Serie Arte e Historia»), 1977, p. 118. La síntesis histórica que ofrezco a continuación está basada en los datos proporcionados por el autor en la misma obra.

مَجْرًا كَرْدًا رَايَا شَقْنَا هُدْيَا لَدُنَّا زَالَهُ دَا
 لَنَا لَهْلَاهُ هَبْلُ الْبَيْتِ الشَّرْمَلِ عِلْمُ اللَّهِ
 لَنَا الْكَوَارِزُ دَا لَهْلَاهُ لَدُنَّا شَيْبَا شَرِيَا
 دُنَّا لَهْلَاهُ كَلَامُهُ هُنَّ شَانُ لَرَشْنِي دِي شُر
 لَالَهُ يَلُشَا اِيْلَهُ رَا لَهْلَاهُ اِيْلَهُ لَدُنَّا اَشْتَا
 رُنَا لَدُنَّا اَشْلِيْلَا لَهْلَاهُ اَشْلِيْلَا لَهْلَاهُ
 اَلْمَا اَشْتَا لَدُنَّا اِيْلَهُ لَدُنَّا اَشْلِيْلَا
 زَالَهُ كَلَامُهُ كَا اَشْرَا اَشْتَا لَهْلَاهُ اَشْتَا
 دِي شُر اَلْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ
 اَكُونُ هَبْلُ الْبَيْتِ الشَّرْمَلِ عِلْمُ اللَّهِ لَدُنَّا
 بَرُّ اِذَا اَلَّهُ شَيْبَا هَيَا لَدُنَّا اَشْلِيْلَا
 شَا لَهْلَاهُ شَبْرَا شَكْرَا اَكُونُ هَبْلُ لَدُنَّا
 هَبْلُ لَدُنَّا اَشْلِيْلَا اَشْلِيْلَا اَشْلِيْلَا

Biblioteca Pública de Lleida, manuscrit aljamiat, f. 47v. (Aragonesa de Digitalización)

expulsión de los moriscos de Aitona y otras localidades como Lleida, Serós, Mequinzenza y Fraga, todos ellos vasallos del marqués de Aitona, se retardara hasta junio del mismo año o incluso que no fuese total, como prueba la pervivencia de la antroponimia morisca en apellidos de la comarca. Finalmente, el 2 de junio de 1610 moriscos de Aitona unidos a los de localidades vecinas salieron hacia el puerto de Els Alfacs (Tarragona), donde embarcaron rumbo a Berbería. De los 724 moriscos censados en Aitona, sabemos con relativa certeza que 644 personas, correspondientes a 136 casas, abandonaron la localidad.

La primera cuestión que nos planteamos, pues, es la aparición de un texto castellanoaragonés en el dominio lingüístico catalán. Rodrigo Pita,⁹ quien diera noticia de este hallazgo, apuntaba que su copista bien podría ser un morisco aragonés procedente del valle del Jalón o de Zaragoza, centros culturales con gran influencia sobre la comarca leridana, donde la cultura de la comunidad criptomusulmana en el siglo XVI ya estaría en franca decadencia. En este sentido, a principios del siglo XVII los censos de la ciudad de Lleida registran apellidos moriscos de origen aragonés que nos hacen pensar que en algún momento de finales del XVI o principios del XVII se generó un relevo poblacional en las aljamas, de tal manera que buena parte de los moriscos catalanes se cristianizarían y abandonarían la morería para vivir con el resto de la población. Las casas vacías de diversas localidades de la comarca pasarían a ser ocupadas por moriscos procedentes de distintos puntos de Aragón, como Barbastro y Huesca, que desconocían el catalán y que traerían consigo diversos aspectos lingüísticos y culturales diferenciadores.¹⁰

Sin embargo, los datos que poseemos no nos permiten precisar con exactitud, al menos por el momento, si el manuscrito hallado en Aitona fue copiado en la misma localidad por escribanos aragoneses o bien en algún punto de Aragón y posteriormente llevado a Aitona por sus propietarios. En cualquier caso, lo que no ofrece lugar a dudas es la filiación aragonesa del texto. En este sentido, desde un punto de vista lingüístico, al igual que en gran parte de la producción aljamiada,¹¹ el código

⁹ Óp. cit., p. 118.

¹⁰ Testigo de este movimiento migratorio desde Aragón (y también desde Valencia) es la disposición de 10 de septiembre de 1606 del Consejo General de Lleida por la que se resuelve la expulsión de moriscos recién establecidos y la prohibición de alquiler o arrendamiento de viviendas a moriscos bajo pena de demolición del edificio. Véase Pita, óp. cit., p. 118.

¹¹ Véase la ya nutrida nómina de ediciones de textos aljamiado-moriscos que en los últimos años han ido apareciendo: Álvaro Galmés de Fuentes, *Historia de los amores de París y Viana*, 1970; ídem (ed.), *El libro de las batallas: narraciones épico-caballerescas*, 1975; ídem (ed.), *Actas del Coloquio Internacional sobre Literatura Aljamiada y Morisca*, 1978; ídem (ed.), *Dichos de los siete sabios de Grecia: sentencias morales en verso*, 1991; Ottmar Hegyi (ed.), *Cinco leyendas y otros relatos moriscos (ms. 4953 de la Biblioteca Nacional de Madrid)*, 1981; Mercedes Sánchez Álvarez (ed.), *El manuscrito misceláneo 774 de la Biblioteca Nacional de París (leyendas, itinerarios de viajes, profecías sobre la destrucción de España y otros relatos moriscos)*, 1982; Antonio Vespertino Rodríguez (ed.), *Leyendas aljamiado-moriscas sobre personajes bíblicos*, 1985; Karl I. Kobberbig (ed.), *El libro de las suertes: tratado de adivinación por el juego de azar*, 1987; M.ª José Cervera Fras, *La plegaria musulmana en el Compendio de Al-Tulaynuli: transcripción del manuscrito de Sabiñán (Zaragoza)*, 1987; F. Corriente Córdoba, *Relatos píos y profanos del manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón*, 1990; Juan Carlos Busto Cortina, *El alkitab de Çamarqandî (edición del ms. aljamiado 4871 de la BNM, con un vocabulario completo y un estudio de algunos cuentos que en él aparecen)*, 1992; Hossain Bouzineb (ed.), *Literatura de «castigos» o adoctrinamientos*, 1998; Toribio Fuente Cornejo (ed.), *Poesía religiosa aljamiado-morisca*,

presenta, por un lado, un conjunto de rasgos que en general abundan en este tipo de textos y que ponen de manifiesto su origen aragonés,¹² mientras que, por otro lado, se constata la progresiva influencia del castellano en una serie de resultados que, en coexistencia, van sustituyendo a los autóctonos.

Ahora bien, junto a estos rasgos lingüísticos presentes en el texto, y comunes en su mayoría a otros muchos manuscritos, debemos hacer referencia a algunos otros, a partir de los cuales podemos delimitar con mayor precisión la procedencia del códice (o de sus copistas) con relación a una zona próxima al lugar del hallazgo, muy posiblemente situada al otro lado del río Cinca, por lo tanto en tierras aragonesas, pero aún en un área de interferencia lingüística entre catalán, aragonés y castellano. Son precisamente estos rasgos fronterizos, algunos de ellos hasta ahora desconocidos en la producción aljamiado-morisca, los que singularizan este códice de Aitona y a los que me referiré en mi exposición.

1. En el plano fonético resulta significativa la tendencia a la palatalización de *l*-inicial,¹³ fenómeno modernamente extendido por las comarcas catalanoparlantes¹⁴

2000; Ridha Mami (ed.), *El manuscrito morisco 9653 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, 2002; Gregorio Fonseca Antuña (ed.), *Sumario de la relación y ejercicio espiritual sacado y declarado por el Mancebo de Arévalo en nuestra lengua castellana*, 2002; Tarek Mohamed Khedr, estudio y edición del *Códice aljamiado de varias materias: manuscrito n.º XIII de la antigua Junta para Ampliación de Estudios*, 2004; Ursula Klenk, *La leyenda de Yúsuf, ein aljamiadotext*, 1972; Reinhold Kontzi, *Aljamiadotexte: Ausgabe mit einer Einleitung und Glossar*, 1974; Ana Labarta (ed.), *Libro de dichos maravillosos (misceláneo morisco de magia y adivinación)*, 1993; Consuelo López-Morillas (ed.), *Textos aljamiados sobre la vida de Mahoma: el profeta de los moriscos*, 1994; Soha Abboud-Haggar (ed.), *El tratado jurídico de al-Tafrr' de Ibn al-Ġallab: manuscrito aljamiado de Almonacid de la Sierra*, 1999. Véanse igualmente, entre otros, los trabajos doctorales inéditos de Rosario Suárez Piñera, *Publicación y estudio de los pasajes aljamiados del manuscrito 1163 de la Biblioteca Nacional de París*, 2 vols., Universidad de Oviedo, 1973; Vincent Hachard, *L'ascension de Mahoma a los cielos, édition critique et étude linguistique du ms. n.º IX de l'Institut Miguel Asín...*, mémoire de maîtrise, París, Sorbonne-Nouvelle, 1982; M.ª José Fernández Fernández, *Libro de los castigos (ms. aljamiado n.º 8 de la Biblioteca de la Junta): edición, estudio lingüístico, glosario y notas*, Universidad de Oviedo, 1987; Mohamed Ali ben M'rad, *Estudio y edición del códice misceláneo aljamiado-morisco n.º IV de la Junta para Ampliación de Estudios*, Universidad Complutense, 1991; Taoufiq Liman, *Edición crítica, estudio lingüístico y glosario del manuscrito morisco n.º 6016 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Universidad Complutense de Madrid, 1994; Ahmed Zakaria Ahmed, *Estudio y comentario del texto aljamiado-morisco n.º XXIX del CSIC*, Universidad Complutense de Madrid, 1996; Raquel Suárez García, *El tratado de materia religiosa de Mohanmad de Vera (ms. 397 de la Biblioteca Nacional de París)*, Universidad de Oviedo, 2003; Nuria Martínez de Castilla Muñoz, *Edición, estudio y glosario del manuscrito aljamiado T19 de la Real Academia de la Historia*, Universidad Complutense de Madrid, 2004; Mokhles Hajri, *Un Corán aljamiado: ms. II-IV-701 de la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia*, Universidad de Oviedo, 2005; Gloria Laureano, *Tradiciones musulmanas (ms. IX de la biblioteca de la antigua Junta para Ampliación de Estudios de Madrid)*, Universidad de Oviedo, 2008.

¹² Para una síntesis de la caracterización lingüística aragonesa de la literatura aljamiado-morisca puede consultarse el trabajo de Antonio Vespertino Rodríguez, «El aragonés de la literatura aljamiado-morisca», *Archivo de Filología Aragonesa (in memoriam Manuel Alvar)*, LIX-LX (2006), pp. 1731-1754.

¹³ No es este un fenómeno común en la producción aljamiada, en la que rara vez afloran casos de palatalización; en este sentido, cuestiona Montaner la existencia de palatalización de *l*-inicial en este tipo de textos, puesto que es un fenómeno ajeno a la época y las variedades dialectales a las que la aljamía pertenece (Montaner, art. cit., pp. 123-124). En nuestra opinión, aun suponiendo que la lengua aragonesa haya conocido la palatalización en una etapa antigua, es difícil precisar con exactitud la posible extensión de este fenómeno en la época de producción del manuscrito. Ahora bien, resultan en este punto significativos algunos ejemplos de palatalización (*llevantada*, *llevantados*, *llevantar*) en la documentación aragonesa de mediados del siglo XVI en la Ribera Alta del Ebro, en su confluencia con el Jalón, comarca tan relevante para nosotros por su vinculación morisca. Véase al respecto Juan Antonio Frago García, «Algunas anotaciones de fonética histórica aragonesa», *Cuadernos de Investigación Filológica*, 2 (1976), pp. 63-72.

¹⁴ Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 324-326.

del Bajo Cinca, La Litera y Ribagorza, pero que en la zona septentrional penetra en el valle de Benasque y, con menor intensidad, en la Ribagorza occidental, parte de Sobrarbe y el Somontano.¹⁵ Aunque esta solución, marcadamente oriental, supone en nuestro texto apenas un 7% de formas híbridas dialectalmente posibles¹⁶ —*lladrón* (98r), *llevar* (21v, 148v y pássim), *llengua* (160v), *lley* (64r), *lligar* (180v), *lluego* (92r), *llugar* (244v, 260r), etcétera—, parece estar en la base de un desajuste gráfico en el que el conflicto de esta tendencia autóctona con otro tipo de resultados genera una amplia nómina de formas ultracorrectas, tanto aragonesas como castellanas, independientemente de su origen etimológico y su posición en la palabra. Así, por ejemplo, para el grupo *pl-* inicial¹⁷ aparece *lorar* (48r, 66v y pássim) por *llorar*, *lueve* (61v) por *llueve*, *lano* (179v-180r) por *llano*; a partir de una geminada latina registramos *cabalos* (4r, 19r y pássim) por *caballos*, *estalo* (242r [2], 242v) por *estallo*, etcétera,¹⁸ y para los grupos *-ly-*, *-lly-* y los secundarios *-k'l-*, *-t'l-* y *-g'l-* son habituales formas del tipo *bermelo* (227r, 234v) por *bermello*, *fuela* (92r, 233v [2], 233r) por *fuella*, etcétera.

2. Es preciso señalar igualmente la aparición de resultados semipalatales para los grupos de oclusiva más líquida *cl-*, *fl-* y *pl-* —*pllegar* (1r, 1v, 27v, 215r), *pllena* (6v), *flor* (27r), etcétera—, propios del aragonés ribagorzano, pero también conocidos, más al sur, en las variantes catalanas de Benabarre, La Litera y el Bajo Cinca.¹⁹ Solución que coexiste con el mantenimiento propiamente aragonés²⁰ —*claves*

¹⁵ Alwin Kuhn, *El dialecto altoaragonés*, trad. de José Antonio Saura y Xavier Frías, Zaragoza, PUZ / Xordica, 2008, p. 50.

¹⁶ Registro 447 casos de conservación de *l-* inicial frente a tan solo 31 palabras que presentan palatalización, es decir, apenas un 7% de ocurrencias. No considero en este porcentaje los casos de palatalización del artículo. Aunque, en estos casos, la forma predominante es la coincidente con el castellano (*la, las, los, las*), registro, no obstante, un número significativo de ocurrencias con palatalización: *lla* (24), *llas* (31), *llo* (4) y *llos* (188).

¹⁷ Ténganse en cuenta la inestabilidad gráfica en textos del siglo XVI como el *Palmerín de Olivia*, donde aparecen formas del tipo *luvia* por *lluvia* o *lamar* por *llamar* —consulta realizada en Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español* <<http://www.rae.es>> [10-07-2011]—, o en textos sefardíes, en los que igualmente coexisten las formas *luvia* y *lluvia* —vid. Aldina Quintana, «Concomitancias lingüísticas entre el aragonés y el ladino (judeoespañol)», *Archivo de Filología Aragonesa*, LVII-LVIII (2001), pp. 171-172.

¹⁸ Es interesante notar la alternancia de formas en la escritura latina de la época reflejada en la documentación fragatina del siglo XVI, en la que son frecuentes formas del tipo *villa~vila*, *anullada*, *capitolles*, etcétera. Vid. María Rosa Fort Cañellas, «Textos antiguos del archivo histórico de Fraga (s. XVI): transcripción y notas lingüísticas», *Archivo de Filología Aragonesa*, 59-60 (2002-2004), pp. 1253-1263. Asimismo, debemos tener en cuenta aquí los resultados no palatalizados del tipo *alí*, *aquela*, *cabalero*, etcétera, registrados en territorios aragoneses no directamente relacionados con la aljamía como los valles de Gistaín y Bielsa. Para este último, vid. Antoni Maria Badia i Margarit, *El habla del valle de Bielsa*, Barcelona, IEP, 1950, s. v. *cabalero*, y Francho Nagore Laín (dir.), *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lesicos de lugares y redoladas de l'Alto Aragón*, 4 vols., Huesca, IEA, 1999, s. vv. *cabalero* y *cavalero*.

¹⁹ Aunque, modernamente el fenómeno se circunscribe a estos territorios con límite meridional en Fraga (vid. M.^a Antonia Martín Zorraquino y M.^a Rosa Fort Cañellas, «La frontera catalano-aragonesa», en Manuel Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica: el español de España*, Barcelona, Ariel, 1996, p. 300), Zamora Vicente (óp. cit., pp. 243-244) supone en época antigua una extensión mayor de este fenómeno fuera del área ribagorzana, hipótesis que se vería avalada por la presencia de casos aislados en otros manuscritos aljamiados, como el T-13 y el T-18 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia o el 1163 de la Bibliothèque Nationale de France. Véanse al respecto los casos recogidos en Álvaro Galmés de Fuentes, Mercedes Sánchez Álvarez, Antonio Vespertino Rodríguez y Juan Carlos Villaverde Amieva, *Glosario de voces aljamiado-moriscas*, Oviedo, Universidad de Oviedo / Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1994, s. vv. *pllegar* y *pllorar*.

²⁰ Manuel Alvar, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953, pp. 168-169; Zamora Vicente, óp. cit., p. 243.

(256r), *clamar* (254r, 249v), *pluvia* (239v), etcétera— y la palatalización plena del castellano —*llamar* (27v [2], 171r y pássim), *llorar* (37r, 116v [2] y pássim), *llover* (53v, 198v, 219r [2], etcétera). Por otro lado, es interesante notar cómo esta palatalización del segundo elemento afecta a los mismos grupos en posición intervocálica —*soflar* (35r, 52v, 109r y pássim), *apllegar* (4v, 150r), *cunpllir* (131r), *templo* (84v, 85r [2]), etcétera—, pero también a *-bl-* y *-gl-*, que en ocasiones muestran una evolución similar: *habllar* (148r), *noblle* (85v, 86r, 95r y pássim), *perdurabllle* (55r), *reglla* (80r, 123r), *sin-gllas* (19v), etcétera.

3. De igual manera, parece claro reflejo de este carácter marcadamente oriental del código una evolución insólita en el dominio aragonés observada para el grupo *-pt-*. Constatamos, pues, un resultado con debilitación de la labial *yā + tā' (yt)* en las voces *caytivo* (155r [2], 168r y pássim), *caytivos* (2v, 149r y pássim), *caytivas* (175r), *encaytivarios* (131r) y *encaytivó* (12r), junto a resultados más habituales del tipo *cativo* (4v, 179r) y *cabtivo* (178v). Esta solución original, no documentada hasta el momento en ningún otro texto aljamiado, es desconocida igualmente tanto en aragonés como en castellano, aunque no en la lengua antigua catalana,²¹ que presenta la forma *caitiu* junto a la más general *catiú*;²² así aparece por ejemplo en el siglo XIII en la obra de Ramon Llull,²³ en la que alternan ambas formas. También observamos que este resultado con vocalización de la labial es mucho más frecuente en el vecino dominio occitano,²⁴ en el que se registran formas como *caitiu*, *cheitiéu*, *caitife*, *caitiu*, *caitis*, *queitiéu*, etcétera, así como el propio derivado verbal *encaytivar*, del antiguo provenzal.

4. Igualmente, cabe destacar la solución *yā + šīn* con *tašdīd*, es decir, *yx*, en casos como *bayxo* (235r, 213v [2]), *debayxo* (53v [2], 57v, 92v, 93r, 198v, 199r), *deyxador* (209v), *leyxos* (122v), *queyxa* (59r), *tróyxola* (12v), etcétera, resultado igualmente desconocido hasta ahora en la producción manuscrita aljamiada y para el que, a mi juicio, caben dos interpretaciones. Así pues, algunas variedades del catalán occidental y el valenciano conservan el elemento vocálico que generan *-x-*, *-sc-* y *-ss-* en su evolución del latín al romance, dándose así una secuencia fónica /iš/ que podría estar reflejando el sistema gráfico aljamiado de nuestro código. Señala Alvar²⁵ cómo este resultado fue conocido por el aragonés pero conservado tan solo en formas toponímicas del tipo *Lo Coišo*, *A Taišonera*, *Caišigara*, etcétera, localizadas todas ellas en

21 Véase Antoni M.² Alcover y Francesc de B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear* (DCVB), 10 vols., Palma de Mallorca, Moll, 1930-1962, s. v. *caitiu*.

22 Señalan Alcover y Moll que «la forma vulgar i ensem la més freqüent en l'antiga literatura és *catiú*, que representa l'evolució popular del mot llatí. En la llengua literària moderna es dóna preferència a la forma *caitiu*, que és un llatínisme erudit». Vid. DCVB, s. v. *caitiu*.

23 Las formas *caitiu* y *catiú* aparecen en el *Libre de contemplació de Deu*; *caytiua*, en el *Fèlix de les maravelles del món*. Vid. DCVB, s. v. *caitiu*.

24 Véase Frédéric Mistral, *Lou trèzor dóu Fèlibrige ou Dictionnaire provençal-français, embrassant les divers dialectes de la langue d'oc moderne [...] avec un supplément établi d'après les notes de Jules Ronjat, Raphèle-lès-Arles, Marcel Petit, 1979, s. vv. *catiéu*, *cativa* y *cativié*.*

25 *El dialecto aragonés*, cit., pp. 193-194.

zonas pirenaicas. Sin embargo, Badía²⁶ registra en el Alto Sobrarbe resultados del tipo *baixar* y *deixar*, formas conocidas también en la Alta Ribagorza²⁷ y, más al sur, en zonas tanto aragonesas (La Fueva, Graus) como catalanoparlantes, especialmente Benabarre y La Litera.²⁸

Ahora bien, no debemos olvidar que tanto aragonés²⁹ como catalán adoptaron la grafía *yx*, y modernamente *ix*, para la representación de /š/, y así lo atestiguan los casos del tipo *baixo* que aparecen en el *Vidal mayor*,³⁰ en la abundante documentación foral de los siglos XIII-XIV e incluso algunos textos aragoneses³¹ de finales del XVI. Así pues, tampoco parece inviable que el copista hiciera uso de esta grafía reflejando la escritura latina de la época, tendencia que, por otro lado, aflora en el manuscrito con una relativa frecuencia en otro tipo de soluciones en las que no entraré aquí.³²

5. Asimismo, por lo que se refiere al sistema de sibilantes, son frecuentes las pronunciaciones *seseantes* —*adresamiento* (224r), *amanesió* (127r), *amortesidos* (193r), *aparsero* (50r), *brasos* (6r), *cabeso* (8r), *siudat* (20v [2]), *dulsura* (49v), *rosín* (258v), etcétera—, que parecen reflejar una realización dialectal;³³ a este respecto deben tenerse en cuenta los resultados observados modernamente en el valle de Benasque³⁴ y en toda la franja aragonesa catalanoparlante.³⁵ Frente a estos resultados seseantes que podríamos considerar autóctonos, constatamos una tendencia a la ultracorrección manifestada en una amplia nómina de formas *çeçantes*, como *baçtante* (163r), *çierpe* (163v), *preçença* (172v), *çervizio* (198r), *pençarán* (203r), *reiçmo* (245r, 245v), *çebo* (251v), etcétera.

²⁶ En relación con este aspecto, véase, s. vv., Antoni Maria Badia i Margarit, *El habla del valle de Bielsa*, Barcelona, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1950; del mismo autor, *Contribución al vocabulario aragonés moderno*, Zaragoza, Estación de Estudios Pirenaicos, 1948.

²⁷ Vicente Ferraz y Castán, *Vocabulario del dialecto que se habla en la Alta Ribagorza*, Madrid, 1934, s. vv.

²⁸ Respecto a este resultado en La Litera, puede verse, entre otros, el trabajo de Javier Giralte Latorre «Las variedades de frontera y sus textos: un ejemplo de Calasanz (Huesca)», *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*, Zaragoza, IFC, 2003, pp. 237-238.

²⁹ Véanse algunos casos de este hábito gráfico en textos aragoneses en Alvar, *El dialecto aragonés*, cit., p. 34.

³⁰ Gunnar Tilander (ed.), *Vidal mayor: traducción aragonesa de la obra In excelsis Dei thesauris de Vidal de Canellas*, 3 vols., Lund, Hakan Ohlssons, 1956, pp. 25-26.

³¹ La consulta realizada en Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español* <<http://www.rae.es>> [15-07-2011] nos devuelve casos como *cayxa* y *debayxo* en varios documentos aragoneses anónimos de los años 1584-1597.

³² Resulta muy interesante este posible reflejo de la escritura latina en el manuscrito, aspecto que nos estaría indicando una familiaridad de nuestros copistas con los textos cristianos de la época y, por lo tanto, de un determinado nivel cultural y de integración social.

³³ No opina de igual manera López-Morillas, para quien algunos de estos casos de seseo presentes en los textos aljamiados son únicamente gráficos. Vid. Consuelo López-Morillas, *Textos aljamiados sobre la vida de Mahoma: el profeta de los moriscos*, Madrid, CSIC / AECL, 1994, pp. 45-46.

³⁴ Martín Zorraquino y Fort, art. cit., p. 298.

³⁵ Con relación a la distribución de resultados sibilantes de las variantes de transición catalano-aragonesa, véase, entre otros, Manuel Alvar, *La frontera catalano-aragonesa*, Zaragoza, IFC, 1976, pp. 32 y 34.

6. Por último, resulta curioso que, a pesar del marcado carácter aragonés del texto, la diptongación de *õ* latina ante *yod*, característica de este dominio,³⁶ se reduzca a un número limitado de formas como *fueya* (36r), *güello* (244v), etcétera, frente a las más habituales *foya* (32v, 141v y pássim), *foyo* (32v, 35r), *enoch* (134v), etcétera. Si bien una explicación lógica a esta adiptongación evidentemente sería el avance del castellano en el dominio aragonés en una fecha tardía de redacción, esta solución, a nuestro juicio, podría verse igualmente apoyada por la tendencia autóctona propia de algunas variedades aragonesas de transición de la Baja Ribagorza y La Litera³⁷ en las que formas adiptongadas coexisten con resultados diptongados.

En el plano morfológico el texto presenta, en líneas generales, las convenciones propias de la producción aljamiada; no obstante, observamos igualmente determinados rasgos que podemos considerar propios del dominio oriental aragonés:

1. En primer lugar, debemos hacer referencia a algunas formas del paradigma verbal de *ser/ eser*. Así pues, la segunda persona del presente de indicativo presenta una triple alternancia: *eres* (49v, 57r, 63v y pássim) como solución castellana mayoritaria, la propiamente aragonesa *yes* (226r, 235r, 238v, 249v) y, en una frecuencia relativamente alta, la forma adiptongada *es* (26v [2], 183r, 222v y pássim), en consonancia con la solución dialectal común actualmente en el área ribagorzana. Una situación similar constatamos en la tercera persona del singular: la forma castellana y mayoritaria *es* (2v, 3r [4], 3v y pássim), la ribagorzana *é* (50r) y, curiosamente, en lugar de la clásica forma aragonesa *ye* registramos la solución diptongada antigua *yes* (225r, 231v, 237r y pássim), desconocida modernamente,³⁸ pero que en el momento de redacción de la copia quizá aún gozaba de cierta vitalidad a tenor de su relativa frecuencia de aparición.

2. Igualmente algunos ejemplos aislados de partículas ponen de manifiesto el carácter oriental del texto. Así, junto al derivado pronominalo-adverbial habitual en aragonés *i* (31v, 220v, 232v), procedente de *IBI*, registramos un caso de *ye* (260r), forma común modernamente en la Baja Ribagorza, aunque no exclusiva de este territorio.³⁹ Entre las preposiciones, es interesante señalar la coexistencia de la forma castellana y aragonesa *para* (1v, 2v, 3r y pássim) con *par-ad* (91r) y un caso de la forma compuesta catalana *per a* (257v).⁴⁰ De igual manera, entre los adverbios, junto a la forma *más* (7v, 8r, 10r y pássim) se registra un caso del adverbio de cantidad *més*

³⁶ Alvar, *El dialecto aragonés*, cit., pp. 151-152. Sin embargo, modernamente está limitada a las zonas más arcaizantes del Alto Aragón: vid. ídem, *Estudios sobre el dialecto aragonés*, Zaragoza, IFC, 1998, vol. III, pp. 163-168.

³⁷ Martín Zorraquino y Fort, art. cit., p. 299.

³⁸ Esta distribución de resultados en nuestro manuscrito —recordemos, a caballo entre finales del siglo XVI y principios del XVII— contrasta con la opinión de Alvar, para quien en el siglo XVI la forma *yes* ya habría sido sustituida por *ye*, evitándose así la homonimia con la segunda persona del singular. Vid. Alvar, *El dialecto aragonés*, cit., p. 228.

³⁹ Alvar, *El dialecto aragonés*, cit., pp. 295-296.

⁴⁰ Con relación al uso de esta forma en catalán, vid. DCVB, s. v. *per*.

(27r), coincidente con el catalán e igualmente conocido modernamente en variedades aragonesas de Ribagorza y Sobrarbe.⁴¹

Por lo que respecta al plano léxico, podríamos, en principio, afirmar que el manuscrito de Aitona presenta las características acostumbradas de los textos aljamiado-moriscos, a las que ya hemos hecho referencia en otro momento: fuerte componente aragonés, formas arcaicas y el habitual influjo semítico reflejado en el uso de voces árabes, formas romanceadas o híbridas araborromances y calcos semánticos a partir del árabe. Ahora bien, por otro lado, este códice atesora una interesante nómina de voces y expresiones, desconocidas hasta ahora no solo en aljamiado, sino también en aragonés y castellano, léxico que, sin embargo, sí es posible contextualizar a partir del cotejo con la lexicografía catalana, y que, en definitiva, vendría a avalar nuestra hipótesis sobre el origen fronterizo de esta copia.

1. La voz *acupamiento*, forma hasta ahora desconocida tanto en los textos aljamiados como en castellano y aragonés, aparece en nuestro manuscrito en el siguiente contexto:

aconsichā ada-al-Miqadād, yā 'Alī, que Allah á puesto su *acupamiento* sobre tus manos.
(183r)

Si bien es cierto que en catalán y judeoespañol existe la forma *acupar*, es decir, 'ocupar', su sentido no parece encajar en el contexto aljamiado. Ahora bien, si interpretamos este caso como un exceso de la partícula de geminación o *tašdīd* sobre *bā'*, es decir, *acubbamiento*, parece sin duda guardar relación con la forma catalana *acubament*⁴² 'congoja, desasosiego', o quizá con la voz también catalana *acobar*⁴³ 'sostener, dar fuerza a algo o a alguien', ambas documentadas en la lengua antigua.

2. La acepción castellana de la expresión *de fresco*, locución recogida en el *DRAE* con el significado de 'de pronto, al instante', parece no adecuarse al contexto de nuestro manuscrito, cuyo sentido parece más cercano al de la expresión catalana *de fresc*⁴⁴ 'reciente, de hace poco tiempo':

no é visto cosa que fuese más provechosa que esta leche mullida *de fresco*. (137r)

3. El verbo *presentar*, aparte de tener el valor conocido en castellano, parece, en el siguiente contexto, tomar la acepción de 'regalar', común en catalán antiguo:

aquestas armas sean *presentadas* de mí para tu ficho, que nunca más me las vuelva. (162r)

hipótesis que, por otro lado, cobra sentido a partir del cotejo con la versión paralela del fragmento contenida en el manuscrito 13 de la Biblioteca Tomás Navarro

⁴¹ Zamora Vicente, óp. cit., p. 276.

⁴² Vid. *DCVB*, s. v.

⁴³ Vid. *DCVB*, s. v.

⁴⁴ Vid. *DCVB*, s. v. *fresc* [*de fresc*].

Tomás del CSIC, en el que el copista emplea la forma *alhadiya* ‘regalo’ junto a la romance *presente*:⁴⁵

Aquestas armas sean en *alhadiya i presente* de mí para tu fícho, que nunca me las torne. (152v)

4. La expresión *en dres de*, igualmente desconocida tanto en castellano como en aragonés, no lo es en catalán, donde existe *en dret de*⁴⁶ ‘en dirección recta hacia una cosa’, paralela a las occitanas *dres* y *en dre de*⁴⁷ ‘enfrente de’, cuyo sentido, en todo caso, parece adecuarse más al contexto de nuestro manuscrito:

elevome Ġibril daquía que pleguemos a su lugar, aquel qu-está en-él, e posome *en dres d-él*. (237r)

¿i qui-es este joven aquel que es *en dres de* tú? (246r)

5. También podríamos mencionar aquí, por su excepcionalidad, la expresión *tomar comiad de*, desconocida hasta ahora en los textos aljamiados y muy cercana a la locución catalana *prendre comiat*⁴⁸ ‘despedirse’, documentada también, aunque muy poco común, en castellano y aragonés:⁴⁹

I fueron en la misma hora a sus casas i tomaron los aperos de sus guerras, i cabalgaron en sus caballos, i tomaron *comiad de* sus mucheres. (129r)

6. La forma *abebrar*, común en los textos aljamiados con el sentido de ‘empapar, regar’, de acuerdo con el *Glosario de voces aljamiado-moriscas* (GVAM) es una forma probablemente influida por el verbo árabe *ṣaqā*, que presenta dos acepciones: ‘dar de beber o abrevar’ y ‘empapar, regar’. Ahora bien, sin descartar esta posible influencia del árabe para explicar esta acepción del verbo aljamiado, debemos tener en cuenta la existencia en catalán del verbo *abeurar*,⁵⁰ que entre otros significados tiene el de ‘empapar, impregnar, regar’, común igualmente en algunas variedades del judeoespañol.

que por Allata wa al-^cUzzā, que si él sale a mí yo *abebraré* la tierra de su sangre. (10v)
yo *abebraré* la tierra de tu sangre i fartaré las aves de tu carne. (179v)

8. Se podrían, por último, mencionar algunas otras voces de este manuscrito de Aitona desconocidas en castellano y en aragonés, no así en diversas modalidades del catalán, como la voz *acaminar*,⁵¹ frecuente en las variantes de transición del Baix

⁴⁵ Cito por la edición de Montaner, art. cit., p. 181.

⁴⁶ Vid. DCVB, s. v. *dret*.

⁴⁷ Vid. Mistral, óp. cit., s. v.

⁴⁸ Vid. DCVB, s. vv. *comiadar* y *prendre comiat*.

⁴⁹ Así, en aragonés se documenta con relativa frecuencia en la obra de Fernández de Heredia bajo las formas *prender comiat*, *dar comiat* y *tomar comiat*, y en castellano, en el siglo xv, en el *Cancionero de Palacio* y en la obra de Alfonso de la Torre, en ambos casos como *tomar comiat*. Consulta realizada en Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español* <<http://www.rae.es>> [15-07-2011].

⁵⁰ Vid. DCVB, s. v.

⁵¹ Vid. DCVB, s. v.

Ebre y en el valenciano, caso paralelo al de la forma *acomençar*, que nos recuerda a la también valenciana *alcomençar*,⁵² o bien *deficador*, quizá en relación con el mallorquín *desficar*,⁵³ y algunas otras como *derrencir*, *desconpartir*, *malaltía*, *metzina*, *rapant*, etcétera, que denotan una clara procedencia catalana, o incluso, en otros casos, occitana, como la voz *franquir*,⁵⁴ desconocida tanto en catalán como en aragonés.

El códice de Aitona nos sitúa, en definitiva, ante un nuevo ámbito geográfico de la producción manuscrita morisca, más amplio que el hasta ahora conocido. Toda esta casuística nos ofrece una nueva dimensión de la modalidad lingüística de las comunidades criptomusulmanas aragonesas en la que se evidencia una diversidad interna condicionada por el componente geográfico, lo que prueba que la variedad lingüística presente en nuestros códices ciertamente no es ajena a su lugar de producción. En este sentido, el corpus aljamiado-morisco constituye un inestimable material para el conocimiento de la lengua local y cotidiana de los siglos XVI y XVII, en la medida que estos códices reflejan aspectos lingüísticos que rara vez afloran en los textos cristianos de la época. Parece necesaria, pues, una reorientación de los estudios aljamiados de modo que se preste mayor atención a esta producción manuscrita desde una perspectiva dialectológica más precisa, asunto sobre el que, a nuestro juicio, habrá que incidir en trabajos venideros.

⁵² Vid. DCVB, s. v.

⁵³ Vid. DCVB, s. v. *desficar* 'treure allò que estava afixat'.

⁵⁴ Mistral, óp. cit., s. v. *franquí* (*franquir* 'franchir').